

Intervención del Rector José Carlos Gómez Sal en el acto de firma del Convenio General entre la Universidad de Cantabria y el Banco Santander

Paraninfo de la UC, 22 de diciembre de 2014

“La sociedad actual necesita una universidad que juegue un papel activo y contribuya al desarrollo social, institucional, cultural y económico. Como todos ustedes bien saben, el apoyo a la educación y las actividades de I+D+i ha constituido el eje central de las políticas gubernamentales de los países más desarrollados, económica y socialmente.

La inversión en formación, ciencia, innovación y emprendimiento, es una inversión estratégica, directamente relacionada con la generación de empleo, competitividad y prosperidad económica, pero también con el progreso social y cultural.

Necesitamos crear un clima de confianza y generar entornos favorables al emprendimiento entre las Universidades, las administraciones y las empresas, que impacten positivamente en el desarrollo económico y social de nuestros países y regiones.



Quiero que tengan la seguridad de que, ante estos desafíos, siempre contarán con la colaboración y apoyo del Banco Santander, porque nuestro compromiso con la universidad es claro y sólido.

He querido comenzar esta breve alocución haciendo que resonasen en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria las palabras que Emilio Botín pronunció en la Clausura del III Encuentro de Rectores Universia, a finales del pasado mes de Julio, ante más de 1200 Rectores de todo el mundo, como un sincero homenaje, reconocimiento y agradecimiento de nuestra Universidad- y, por extensión, del resto de Universidades españolas de las que hoy asumo su representación- a su persona, que tantas veces compartió con nosotros momentos importantes en esta casa.

Y me van a permitir continuar con otra cita, esta más reciente de apenas dos semanas, en relación con “La Carta Universia Río 2014”:

“Esta carta es expresión de la aspiración y deseo de la Universidad de convertirse en un motor del desarrollo económico y social de la región y emplazo hoy a los gobiernos, las empresas y las universidades de Iberoamérica a trabajar juntos por la juventud.”

Son las palabras que Ana Botín pronunció al presentar “La Carta de Río” ante la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en Veracruz, México.

Estas dos citas nos hacen valorar el simbolismo y la importancia de este acto que hoy celebramos: la unión del pasado, presente y futuro en un compromiso actualizado. Un tiempo nuevo que se abre pero arraigado en las raíces más profundas, porque fue aquí, en Santander y con la Universidad de Cantabria, donde surgió hace ya más de veinte años aquel proyecto visionario y arriesgado de colaboración y compromiso entre las universidades y el Banco, pero que actualmente es distintivo esencial de las actividades del Santander. Desde aquí, mi felicitación a todos los que contribuyeron y contribuyen a hacer grande ese proyecto y que hoy nos acompañan.

Mi reciente nombramiento como Consejero de Universia ratifica la continuidad del compromiso directo de nuestra Universidad en estos nuevos tiempos que se nos presentan.

Y quiero destacar la especial sensibilidad y voluntad de la Presidenta de firmar su primer convenio con las Universidades en Santander y en este Paraninfo, ratificando su compromiso con nuestra región, nuestra ciudad y confiando a nuestra Universidad de Cantabria la misión de actuar como eje fundamental de las ideas que anteriormente han quedado expuestas.

Este nuevo convenio es el resultado de 4 años de riguroso e intenso trabajo, que tuvo su puesta en valor en la reunión que el pasado 5 de Agosto mantuvimos representantes de la Universidad de Cantabria con Emilio Botín, para informarle de los avances alcanzados a lo largo de este tiempo.

Dicha reunión, prevista en 45 minutos, se alargó durante más de hora y media, no por la extensión de mi intervención (que también), sino por el interés que mostró y por las observaciones que continuamente nos hizo.

Después recibimos una comunicación personal, precisamente el día de su fallecimiento, donde nos comunicaba un destacado incremento en las cuantías establecidas en el convenio para los próximos cuatro años, de donde deduzco que su impresión del trabajo realizado fue buena. Creo que no se ha equivocado respecto a la apuesta del Santander por nuestra Universidad.

Estamos orgullosos de haber conseguido el nivel de Campus de Excelencia Internacional con la máxima calificación para “Cantabria Campus Internacional (CCI)”. Para el logro y consolidación de nuestro proyecto de Universidad como motor del desarrollo económico y social de nuestro entorno, que es lo que representa CCI, ha sido esencial el apoyo incondicional del Santander (*participación de Santander Universidades al más alto nivel*) en proyectos que son buque insignia del conocimiento internacional, como el Instituto de Hidráulica Ambiental (IH Cantabria), el Instituto de Biomedicina y Biotecnología (IBBTEC), el Instituto de Física de Cantabria (IFCA), o la participación en Smart Santander, en el que está plenamente inmerso el Ayuntamiento de la ciudad . Y así lo ha entendido la Comisión evaluadora internacional. Pero también por entrar a formar parte del restringido y selecto número de universidades con Contratos del European Research Council (Ignacio Varela); por la actividad de la

Fundación UCEIF en la consolidación del Santander Financial Institute como Centro de referencia internacional en el ámbito de banca y finanzas; o por proyectos que ya son una realidad como el CISE, centro matriz impulsor de acciones de emprendimiento e implicación con las Pymes, en clara simbiosis con el Foro UC-Empresas.

No voy a describir de nuevo las características del nuevo convenio, ya lo ha esbozado el vicerrector Cañizal, pero sí debo señalar que, además de fortalecer los proyectos en curso, se abren innovadoras vías de colaboración, como son los doctorados industriales, los programas para la obtención de nuevos contratos ERC, la potenciación de la internacionalización, los programas de empleabilidad e interrelación con las Pymes o el enriquecimiento de nuestro patrimonio cultural.

Pero no queremos, Presidenta, que se nos considere por el pasado, aunque este sea reciente, o por una especial predilección afectiva localista. Como Universidad no rehuimos la competición y debemos ser conscientes de nuestro amplio margen de mejora y de la necesidad de cambiar las cosas que no funcionan como deberían. En todo caso, como Rector de esta Universidad de Cantabria recojo el testigo y me hago cargo del reto que tu confianza representa, y te transmito el compromiso de nuestra comunidad universitaria para reiterar nuestra voluntad absoluta de tomar ese papel activo que contribuya al desarrollo social, institucional, cultural y económico que, como señalaba Emilio Botín, la sociedad actual nos demanda.



Así, estoy convencido que dentro de cuatro años, cuando el presente convenio concluya, podrás sentirte también orgullosa de tu querida Universidad de Cantabria.